



ESCUELA NACIONAL DE NÁUTICA “MANUEL BELGRANO”

Fallecimiento del Señor Subdirector de la Escuela Nacional de Náutica

La Escuela Nacional de Náutica “Manuel Belgrano” lamenta informar que el día lunes 27 de julio de 2020, ha fallecido el Señor Subdirector Académico de la Escuela Nacional de Náutica "Manuel Belgrano", PU1 VGM Horacio Héctor Abel BIANCO.

Egresado en el año 1982 con el Título de Piloto de Ultramar de Tercera, perteneciendo a la Promoción N° 83, desarrolló su carrera profesional como Oficial de la Especialidad Cubierta de la Marina Mercante Argentina, mayormente en la Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA).

En el Conflicto del Atlánticos Sur reivindicando la pertenencia de las Islas Malvinas a la Soberanía Nacional, fue Segundo Oficial de Cubierta del Buque Motor Formosa, convirtiéndose en Veterano de Guerra. De esa forma demostró la firmeza de su compromiso asumido al Jurar Fidelidad a la Bandera Nacional y su profundo amor a la Patria.

Posteriormente ascendió a Piloto de Ultramar de Segunda en 1982 y a Piloto de Ultramar de Primera en 1985.

En la Empresa Líneas Marítimas Argentinas desempeño diferentes actividades en tierra, atendiendo reparaciones y procedimientos de dique seco con varios buques.

Desarrolló tareas de supervisión de reparaciones, asesoramientos y supervisiones de cargamento para diferentes empresas.

Pasó a formar parte de la Plana Mayor de la Escuela donde se desempeñó como Jefe de Material Naval, Jefe de Cursos Embarcados, Jefe de Estudios de la Especialidad Cubierta, Jefe del Departamento Enseñanza, Jefe del Departamento Investigación y Subdirector.

Sin perjuicio de sus cargos directivos nunca abandonó la actividad docente, habiendo dictado una variedad de asignaturas de los Planes de Estudios.

Pero entre todas ellas, la materia que especialmente lo apasionaba enseñar era Navegación III – Cálculos Náuticos III.

Severo en la exigencia profesional que le imponía a los Cadetes respecto de su materia, su mayor preocupación eran los aspectos prácticos de la aplicación de los conocimientos, el criterio para evaluar los resultados y determinar con precisión la posición del buque en la carta náutica en cada momento.

Conservó hasta el último día de sus clases la convicción de que el Cadete debía tener perfectamente claros sus aciertos y sus errores, utilizando mucho de su tiempo para que sus alumnos comprendieran perfectamente bien la justicia de sus calificaciones.

Será recordado por muchas de sus características personales y, sobre todo, por su amor a la enseñanza del antiguo arte de la navegación y sus cálculos.

El afecto y respeto por los Cadetes era un rasgo permanente, exigiéndoles siempre que actúen, piensen y trabajen como en el Cuarto de Derrota de un Buque en Navegación.

Para todos los que lo hemos conocido, este es un momento de intenso pesar. Le ha dedicado a nuestra Escuela una gran parte de su vida profesional.

Pidamos a Dios Nuestro Señor que en su infinita misericordia lo lleve ante su presencia y le brinde la Paz.

Asimismo, hacemos votos para que llegue el necesario consuelo a todos sus familiares y sus amores más profundos en este momento.